

While cities have always had surnames, architecture hasn't wanted to have them. Cities have needed an affiliation to explain their citizens the useful social and urban instructions. For that purpose, they have used adjectives expressing a destiny, a paradigm or a root: bourgeois city, industrial city, generic city, contemporary city, white city, military city, touristic city, administrative city, farm city, port city... In some cases expressing origin, in others an economic activity, sometimes the urban typology of buildings, when not their form, in other cases their intention to become a manifesto... But the Villa and Corte City doesn't use adjectives, but nouns — two of them. This means a significant change of strategy in the public sphere and in how the relationship with citizens is built. "The ending of settlements or towns, according to Aristotle was the civil and political life with the conveniences and comforts offered by the communication and company of some men to others. Because as it's true that no man is capable by himself, it was required the congregation of many so that they made up for each other's defects. This was the ending of the civil and political life." [translated from Spanish] (Núñez de Castro, 1685, pg 427). In this kind of city, civil life will not rely on the qualifications of the urban form, or on the economic or working structure of a majority program or function. However, conveniences will be solved by means of a deal, by means of relating to each other regarding an abstract convention, by means of a way of presenting oneself that finds the presentation more valuable than the being. Therefore, it's not an epithet that can be changed as it adapts over time, but it's a form, inherent to its own condition of public relation that reaches to every stage and level. What will change over time is the catalogue of treatment rules.

A definition: "A Court is the place where the king is, and his liegemen and officials, who must advise and serve him, and other ones in the kingdom that get there, whether for acquiring a right or for collecting other things that have to do with it. It took the name from a Latin word that is "cohors" and means anything but "meeting of fellows", as there gather all those who want to honour and guard the king and the kingdom. It also has in Latin the name of "curia" that means anything but place where the cure for every act on earth is, since there it is examined what each one must have following their right or state. It is also called "Corte" according to the Spanish language because there is the sword of justice with which all evils whether by act or by word must be cut, both affronts and violences and injuries made and said my men, because they seem daring and audacious, and also the derisions, fabrications and haughty and foolish words that make men

Espacio Corte

Las ciudades siempre han tenido apellidos mientras que las arquitecturas no los han querido tener. Las ciudades han necesitado de una filiación que explicara a sus ciudadanos las instrucciones sociales y urbanas aprovechables. Han usado para ello de adjetivos que cualificaban un destino, un paradigma o una raíz; Ciudad burguesa, Ciudad industrial, Ciudad genérica, Ciudad contemporánea, Ciudad blanca, Ciudad militar, Ciudad turística, Ciudad administrativa, Ciudad agraria, Ciudad portuaria,... En unos casos por su origen, en otros las actividades económicas, algunas veces la tipología urbana de los inmuebles cuando no eran las formas, en terceros o cuartos casos fue su intención de convertirse en manifiesto... Sin embargo la Ciudad Villa y Corte no usa el adjetivo sino el sustantivo. Y, además, se aplica con dos de ellos. Ello significa un notable cambio de estrategia de lo público y de cómo se construye la relación entre los ciudadanos. *"El fin de las poblaciones o ciudades, según Aristóteles, fue la vida civil y política con las conveniencias y comodidades que ofrece la comunicación y compañía de unos hombres con otros; porque como sea cierto que ningún hombre se basta a sí mismo, fue forzosa la confederación de muchos para que recíprocamente supliesen unos en otros los defectos. Este fue el fin de la vida civil y política"* (Núñez de Castro, 1658, Pág. 427). En este tipo de ciudades, la vida civil no se apoyará sobre las cualificaciones de la forma urbana, ni tampoco por la estructura económica o laboral de un programa o de una función mayoritaria. Ahora, las conveniencias van a ser resulta por una manera de un trato, por de una manera de relacionarse entre sí respecto de una convención abstracta, por una manera de presentarse que valora mas la representación que lo que se es. Por tanto, no es un epíteto que se pueda intercambiar según se adapte a la evolución en el tiempo, sino que es una forma inherente a su propia condición de relación pública que se lleva a todos los estratos y niveles. Lo que cambiará con el tiempo es el catalogo de reglas de trato.

Una definición: *"Corte es llamado el lugar do es el Rey, et sus vasallos, et sus oficiales con él, que le han cotianamente de aconsejar, et de servir, et los otros del regno que se llegan hi, ó por alcanzar derecho, ó por facer recabdar las otras cosas que han de ver con el: et tomó este nombre de una palabra de latín que dicen cohors, que muestra tanto como ayuntamiento de compañías, ca alli se allegan todos aquellos que han á honrar et de guardar al rey, et al regno. Et otrosi ha nombre en latín curia, que quiere tanto decir, como lugar do es la cura de todos los fechos de la tierra, ca alli se ha de catar lo que cada uno ha de haber segunt su derecho ó su estado. Otrosi es dicho corte segunt lenguaje de España, porque alli es la espada de la justicia, con que se han de cortar todos los malos tambien de fecho como de dicho, así los tuertos como las fuerzas et las soberbias que fazen los homes et dicen, porque se muestran por atrevidos et denodados, et otrosi los escarnios et los engaños, et las palabras soberbias et natias que facen á los homes envilesce et seer rafeces"* (Alfonso X El Sabio, 1807, pág. 82-83) **[En el texto de Núñez de Castro (Pág 425-6) se complementan mas**

Referencias

Alfonso X El Sabio, (1807). "Las siete partidas del Rey Don Alfonso el Sabio: cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia". Tomo 1: Partida II. Titulo IX. Ley XXVII. Madrid, Imprenta Real, 1807. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008. Pág. 82-83. En <http://www.cervantesvirtual.com/obra/las-siete-partidas-del-rey-don-alfonso-el-sabio-cotejadas-con-varios-codices-antiguos-por-la-real-academia-de-la-historia-tomo-1-partida-primer-a-0/>

definiciones etimológicas posibles de la palabra corte]. Aunque en este texto comienza hablando de un lugar, más adelante comprendemos que lo que se describe es una manera que conforma un espacio sin soporte físico, casi etéreo, porque lo cortesano no es una característica formal sino una manera de relacionarse las cosas, un contrato entre ellas, un tratamiento.

El hombre siempre relaciona las cosas del mundo de una manera científica o de una manera mágica, casi coincidentes ambas por los mismos principios ontológicos. Aunque la razón o la verdad pueda provenir de dos concepciones originarias del mundo diferentes, científica o mítica, ambas aplican un método causalístico para definir las relaciones de las cosas entre sí y entre nosotros. Pero en algunos casos extraños, ambas se sustituyen por otra estructura de orden del mundo que proviene de una convención que construye una manera de comportarse y ordenar los sucesos, los objetos y los sujetos.

La manera, el trato, define un espacio relacionado exclusivamente con las distancias físicas, y sobre todo protocolarias, no físicas, entre las personas. No hay espacio material, ni soporte real autónomo, sino es con relación a cómo lo ordenan las personas según unos protocolos. Ese espacio es totalmente virtual, sobrentendido y desconocido sin recibir previamente las reglas, tácito por un protocolo sobreentendido, y mutable a los cambios que se le quieran imponer explícitamente. Sus distancias son artificiales ya que tampoco corresponde a las indicadas en lo que se define como proxemia. Se necesita un aprendizaje cultural que las explicita ya que no tienen relación ni con las dimensiones ergonómicas ni con las culturales. La ciudad, entonces, cambia las leyes urbanas que la rigen. Las acciones se tornan cortesanas “cuando se hacen operacionales, cuando se someten a los protocolos del cálculo y control”, dando cuenta que lo transparente puede ser una característica de lo cortesano (Byung-Chul, 2013. pág. 11). El tiempo se convierte en cortesano cuando dependen del contacto físico y de la distancia al interlocutor. La verdad también es dependiente de una distancia hacia el poder. El lenguaje urbano se convierte en cortesano cuando se convierte en lenguaje “formal, puramente maquinal, operacional que carecen de toda ambivalencia” (pág.12). La ciudad se convierte en corte cuando se arruga y lo rugoso construye las vías de relación social que no corresponden ni a las tramas ni a los planos urbanos. Cuando no hay relación entre el soporte urbano y las relaciones que se establecen sobre él. Los objetos reaccionan en la ciudad villa y corte cuando no son lo que son sino lo que representan en ese momento. La trama ya no es homogénea, la altura sobre el plano del suelo no supone una clasificación inmobiliaria exacta y extrapolable a todos los puntos, los barrios no giran en torno a un centro, la imagen exterior tampoco aclara a qué familia compositiva pertenece. En realidad, esta ciudad ni necesita casi de la ciudad.

Byung-Chul, Han, (2013). “La sociedad de la transparencia”. Herder. Barcelona.

Núñez de Castro, Alonso, (1658). “Solo Madrid es Corte, y el cortesano en Madrid”. Madrid. Edición de Enrique Suárez Figaredo. Lemir 19. 2015. <https://parnaseo.uv.es/Lemir>.

debase and be low. “[translated from Spanish] (Alfonso X El Sabio, 1807, pág. 82-83)

Although this text starts talking about a place, we understand that what is later described is a way that forms a space without a physical support, almost ethereal, because courtliness is not a formal characteristic, but a mere way relationship between things, a contract between them, a treatment.

Men always relate the worldly things in a scientific or magical way, almost coinciding both with the same ontological principles. Although reason and truth proceed from two different original conceptions of the world, both apply a casualistic method to define the relations of the things with each-other and with us. But in some cases both are substituted by another structure of world order coming from a convention that builds up a way of behaving and arranging events, objects and subjects.

Manner —treatment— defines a space exclusively related to physical distance and, above all, protocol distance —not physical— between people. There's no material space or real autonomous support beyond the one related to how people arrange it according to protocol. That space is totally virtual, deduced and unknown without having the rules, tacit by an inferred protocol and mutable to the changes explicitly imposed to it. Its distances are artificial, as they don't correspond to the ones established in what is defined as proxemics. A cultural knowledge is needed to specify these distances, as they are not related to ergonomic or cultural dimensions. The city, then, changes the urban laws that govern it. The actions become courteous “when they become operational, when they submit to the protocols of calculation and control”, showing that transparent can be a characteristic of the courtly [translated from Spanish] (Byung-Chul, 2013, pg 11). Time becomes courtly when it depends on the physical contact and the distance from the interlocutor. Truth also depends on a distance to power. Urban language becomes courtly when it turns into “formal, purely mechanical operational language entirely lacking ambivalence” (page 12). The city becomes a court when it wrinkles and the wrinkles build the ways of social relation that don't match the urban fabrics or plans — when there's no relationship between the urban support and the relations established upon it. Objects react in the Villa and Corte city when they're not what they are, but what they represent at that moment. Fabric is not homogeneous anymore, the height above the ground level doesn't entail an exact and translatable building classification, neighbourhoods don't revolve around a centre, the external image doesn't make clear to which compositional family it belongs. Actually, this city doesn't even need the city.